

# EL CINE NEGRO

En 1927 llega a Hollywood un invento que va a dar de qué hablar. Nos referimos al cine sonoro: a la pantalla ha llegado la palabra, pero también el crepitar de las ametralladoras, el sonido de la lluvia sobre el asfalto, el ruido infernal de los autos en persecución... Nos encontramos a las puertas del período clásico de Hollywood. Los géneros cinematográficos se hacen dueños de la producción. Nace con ellos el cine negro o policiaco, cuya fotografía contrastada y su descenso a los bajos fondos, al lado oscuro de la ley, va a darle nombre

POR DAVID BARBA



*En 1917, en Washington, conocí a una chica que no me dijo que mi trabajo "debía ser muy interesante".*

Dashiell Hammett

## La Ley Seca

1919: Los EE.UU., convertidos en la primera potencia económica mundial tras la victoria en la guerra, se disponen a inaugurar la primera sociedad de consumo de masas de la historia. La mitología americana del éxito encuentra terreno abonado, un terreno sobre el que surgen "triunfadores" natos como Al Capone y sus amiguetes, que gozan de auténtica admiración por parte de una ciudadanía acrítica, narcotizada por el clima de general optimismo. En este mismo año, fruto de la victoria del Partido Republicano, el senador Volstead consigue que le aprueben una estrambótica ley que de la noche a la mañana convierte en delincuentes casi habituales a amplios sectores de la sociedad americana. La *Volstead Act*, más conocida como "Ley Seca", es un triunfo del puritanismo paleta y rural sobre la América urbana: se prohíben las bebidas alcohólicas de cualquier tipo. Alrededor de la destilación y el transporte de alcohol se configura una auténtica sociedad del crimen, de la cual se empieza a dar testimonio

en algunas películas fundacionales del género negro.

## El cine de gánsters

Es Joseph Von Sternberg, descubridor de Marlene Dietrich, quien pone los cimientos al género con películas como *La Ley del hampa* (1927), auténtica piedra fundacional del cine negro, o *Los muelles de Nueva York* (1928). La crítica, impresionada, se dedica a alabar el sofisticado uso de la fotografía practicado en ambas cintas, el ambiente lluvioso o *raining*, la atmósfera tétrica, oscura.

Así las cosas, en 1929 llega el fin de esa época de optimismo recalcitrante conocida como los Locos Años Veinte. Ese año, no sólo cae la bolsa de Nueva York, sino que con ella cae también el mito del crecimiento económico perpetuo. Los primeros años treinta, los más duros de la Gran Depresión, ven consolidarse el género criminal: surgen las películas más radicales del cine de gánsters, como la mítica *Scarface* (1932), dirigida por Howard Hawks. Filmada en 1930, *Scarface* se inspira en la vida del famoso Alphonso Capone, nacido en Castel Amaro, cerca de Roma, en 1895. Capone estaba siendo juzgado por esas fechas, así que el estreno de la película se retrasó por problemas

## ARQUETIPOS DEL CINE NEGRO

En el guión, el cine criminal se caracteriza por una total economía narrativa, mientras que el trabajo de los actores está dominado por el llamado *under-playing* (economía gestual e interpretativa). Y es que el género negro trata al espectador como a un adulto: necesita que éste entre en un juego de astuta deducción y no apela a sentimentalismos gratuitos para atraerse al público. Todo esto lo convierte en el género más adulto de cuantos han existido, si exceptuamos el cine porno.

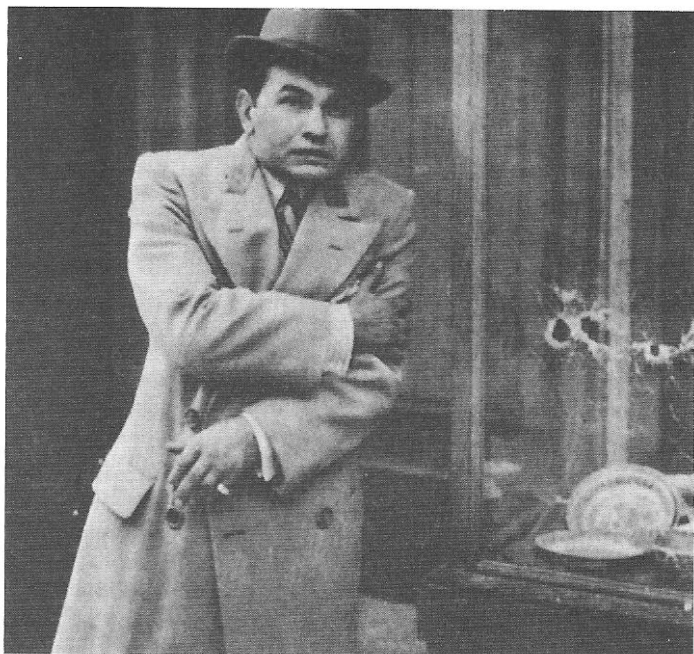
Entre los personajes del cine negro encontramos también a los más interesantes de cuantos nos mostró el Hollywood clásico. Estos son algunos de sus arquetipos:

– **El cliente:** su función es la del destinatario, el personaje que encarga una misión al detective. A veces, conforme avanza la trama, se descubre que es también su oponente, el criminal.

– **El gánster:** es el oponente por definición, aunque a menudo aparece bajo una óptica heroica, como un antihéroe.

– **La chica:** en el cine negro, los personajes femeninos son los más ambiguos de los mostrados por Hollywood. Generalmente, su encuentro con el héroe, ya sea éste detective, policía o gánster, es el encuentro de dos soledades. La mujer protagonista es tendencialmente igual al héroe, en tanto que tiene también un pasado oscuro, es individualista, dura, autosuficiente... y guapa.

– **El policía:** un personaje ambiguo, que puede ser íntegro o asalariado de los gánsters. Desde los años 70, el policía vendido es una figura muy recurrente, pero el Hollywood clásico muestra la figura del agente heroico que lucha en solitario contra oscuras organizaciones criminales. Buen ejemplo de ello es Elliot Ness, agente del FBI cuyas memorias se han narrado una y otra vez en la historia del cine negro.



Edward G. Robinson y James Cagney, dos de los malos habituales del género.

con la censura. Actores como James Cagney en *El enemigo público* (William Wellman, 1931) interpretan a estos gánsters entronizados por la prensa.

### Los años de la Gran Depresión

Estas primeras películas, acusadas de glorificar al gánster más que al policía, dejarán paso, a partir de Roosevelt y de un cierto rearme moral y económico de los EE. UU. desde 1933, a un cine negro distinto, más acorde con los nuevos tiempos. Ese mismo año se deroga la Ley Seca, y al año siguiente se impone el código de autocensura cinematográfica de William Hays, uno de esos oscuros personajes a la manera de McCarthy, tan comunes en la historia de los EE.UU. La violencia es, con todo, la nota dominante de estos años de crisis, y el áspero debate social que vive el país fructifica en tendencias del cine negro como el *drama carcelario*, las películas de denuncia social, la apología de los agentes de la ley... De este período datan cintas como *Contra el imperio del crimen* (William Keighley, 1935), que cambia el protagonismo del gánster por el del policía, y presenta al primero como la fuerza destructora e ignorante de una sociedad anclada en un pasado de barbarie. Pero en esta etapa también aparece un nuevo espécimen de antihéroe: se trata del pequeño apandador, el atracador vulgar a la manera de Bonnie & Clyde. Otro producto típico de la Depresión.

Finalmente, el cine negro alcanza su etapa dora-

da con la llegada de la IIª Guerra Mundial. El clima de desconcierto generalizado que provoca el conflicto hace del cine, ahora más que nunca, una válvula de escape a las frustraciones colectivas. De esta época es la película *El Halcón Maltés* (1941), basada en las aventuras del detective Sam Spade, creado por el escritor de novela negra Dashiell Hammet, dirigida por John Huston y protagonizada por una de las estrellas más brillantes del género: Humphrey Bogart.

### Los años dorados

Con este título se inaugura un nuevo arquetipo de héroe, o casi habría que decir antihéroe: el investigador privado. Pero el héroe de Hammet no tardará en encontrar relevo en la figura de Philip Marlowe, otro detective creado por el escritor Raymond Chandler: en 1946 se rueda *El sueño eterno*, de Howard Hawks, protagonizada por Lauren Bacall y el inefable Bogart. El detective es un personaje puente entre el gánster y la ley: a veces incluso la incumple, y propone un código de conducta muy personal. Si colabora con la ley, desconfía de ella, pues sabe que la corrupción está enquistada en las estructuras del sistema. Un buen detective contará, además, con una ruptura sentimental a sus espaldas, cierta conducta asocial. Y, cómo no, se regirá por su inteligencia. No en vano, el detective encarna los valores de la sociedad americana: individualismo, astucia.

También en esta época se destapa el verdadero

alcance de los tentáculos del crimen organizado, pues hasta los años cuarenta se creía que la mafia no consistía en otra cosa que en una serie de grupos autónomos y desorganizados. El desenlace de la guerra no contribuye a aliviar las tensiones sociales en el país, sino que aumentan la delincuencia y el paro, dada la gran cantidad de ex-combatientes reintegrados a la vida civil. Existirá también en este período un cine policíaco de tono documental, influido por el cine de propaganda de guerra, una vuelta a la figura del gánster que esta vez presenta profundos rasgos psicológicos, e incluso un cine de ex-combatientes, tendencias que se transforman en el siguiente período.

### Caza de Brujas y ocaso de Hollywood

A partir de 1950, coincidiendo con el inicio de la Guerra Fría y la "Caza de Brujas" que purga Hollywood, se inaugura una nueva manera de hacer cine negro, caracterizada por la dispersión de tendencias de un montón de buenos directores que se refugian en el cine de género para escapar a las purgas políticas. De esta época de creciente prosperidad para la economía americana son producciones como *Gardenia Azul* (Fritz Lang, 1953), *Mister Arkadin* (Orson Welles, 1955) o *Extraños en un tren* (Alfred Hitchcock, 1951), todas ellas muy dispares y algo excéntricas, como también lo es la película que sirve de epílogo a este período: *La ley del hampa* (1960), de Budd Boetticher. En esta época se

ponen de moda, también por influencia de la Guerra Fría, las películas de espías, donde el detective se reconvierne en agente de los servicios secretos. Buen ejemplo de ello es el personaje de James Bond. El cine negro se usa como propaganda política anticomunista.

En la década de los sesenta el género sufre incontables revisiones: se vuelven a contar viejas historias, pero desde la óptica del criminal: se cuenta de nuevo, por ejemplo, la historia de *Bonnie & Clyde* (Arthur Penn, 1967).

Después de esta fecha, coincidiendo con el derrumbe de la etapa dorada de Hollywood, el cine negro deja de existir como tal, y se bifurca en innumerables senderos que llegarán a alumbrar películas como *El Padrino*, de Coppola, *Érase una vez en América*, de Scorsese, o las más recientes *Muerte entre las flores* y *Fargo*, de los hermanos Cohen. Todas ellas son buena muestra de la salud con que el cine criminal ha llegado hasta la actualidad. Hoy en día, el cine negro sufre una gran contaminación del género de aventuras: Charles Bronson y Clint Eastwood, a partir de los 70, son nuevos arquetipos policiales, vengadores al margen de la ley como luego lo han sido Schwarzenegger o Stallone.

### El secreto del éxito

Si hay un secreto del éxito en una película clásica de cine negro, ése es el guionista. No es casual que muchos izquierdistas e incluso

miembros del Partido Comunista de los EE.UU se refugiaron en el género, ni tampoco que durante el macartismo fuera éste el sector de Hollywood que saliera peor parado. Sin embargo, la capacidad del cine negro para integrar a profesionales de la prensa de sucesos o de las literaturas *hard-boiled* (detectivesca) o *crook story* (gangsteril) pasa por ponerles seudónimos para que sigan trabajando cuando caen en desgracia ante la administración.

Dashiell Hammet es un ejemplo de este reciclaje profesional: ex-detective de la Pinckerton, su experiencia junto a los matones y revientahuelgas de la citada agencia le sirve para sentar las bases de una nueva literatura criminal que consigue jubilar los sobados arquetipos detectivescos de la narrativa inglesa, tipo Sherlock Holmes o Hércules Poirot. Hammet se preocupará más por las circunstancias que rodean el crimen que por su esclarecimiento, convirtiéndose de este modo en el padre de la novela negra "social". En la década de los 40, el relevo de Hammet en Hollywood y en la novela negra será Raymond Chandler, otro de los "grandes" del género, junto a Horace McCoy y, posteriormente, Jim Thompson.

Siendo un género considerablemente barato, el cine negro despuntará, paradójicamente, en los estudios Warner. Se dice que, contra las protestas de los guionistas, impotentes ante las exigencias del productor, el lema de Jack Warner se convirtió en un taxativo: "No la quiero buena, la quiero el martes".

### DIEZ PELÍCULAS MÍTICAS DEL CINE NEGRO

*La ley del hampa* (1927). De Joseph Von Sternberg. Con George Bancroft, Evelyn Brent, Clive Brook.

*Scarface* (1932). De Howard Hawks. Con Paul Muni, Ann Dvorak, George Raft.

*El halcón maltés* (1941). De John Huston. Con Humphrey Bogart, Mary Astor, Sidney Greenstreet.

*Laura* (1944). De Otto Preminger. Con Dana Andrews, Gene Tierney, Clifton Webb.

*El sueño eterno* (1946). De Howard Hawks. Con Humphrey Bogart, Lauren Bacall, John Ridgely.

*Gilda* (1946). De Charles Vidor. Con Rita Hayworth, Glenn Ford, George MacCready.

*La dama de Shangai* (1948). De Orson Welles. Con Orson Welles, Rita Hayworth, Everett Sloane.

*El crepúsculo de los dioses* (1950). De Billy Wilder. Con William Holden, Gloria Swanson, Erich Von Stroheim.

*Extraños en un tren* (1951). De Alfred Hitchcock. Con Farley Granger, Robert Walker, Ruth Roman.

*Sed de mal* (1958). De Orson Welles. Con Charlton Heston, Orson Welles, Janet Leigh.



"El Padrino", de Francis F. Coppola.